

**METIÓ LAS MANOS AL FUEGO POR ALGUIEN.  
CONSTRUCCIONES CON EL SUSTANTIVO MANO**

**TO PUT THE HANDS IN THE FIRE FOR SOMEONE.  
CONSTRUCTIONS IN SPANISH WITH  
THE NOUN MANO (HAND)**

María del Refugio Pérez Paredes

Rocío Guzmán Herrera

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

El propósito de este artículo es ofrecer una propuesta de análisis de las estructuras formadas con el verbo *meter* más el sustantivo *mano/manos* desde la lingüística cognitiva (Langaker, 1987, 2008). Las estructuras en cuestión fueron tomadas de un corpus sincrónico del español de México y corresponden a expresiones como: *meter las manos* en un lugar (los bolsillos por ejemplo), *meter las manos por alguien*, *meter las manos al fuego por alguien*, *meterle mano a alguien* y *meter mano*. El análisis se sustenta en la gramática de construcciones (Golberg, 1995, 2003, 2006) y en la teoría de *blend* (Fauconnier y Turner, 2002) para explicar tanto la conformación de las estructuras como sus distintos significados. Partimos de la hipótesis de que estas expresiones tienen como origen una construcción madre, a saber, la construcción de movimiento causado, la cual ve modificado su significado al añadirse el sustantivo corporal. Observamos que algunas de estas expresiones surgen de un traslape entre dos construcciones, la de movimiento causado y la de transferencia, que también permite explicar el constructo verbo-nominal *meter mano*. Finalmente mostramos una red de integración conceptual de estas estructuras.

**PALABRAS CLAVE:** gramática de construcciones, conceptual *blends*, sustantivos corporales, movimiento causado, transferencia, constructo verbo-nominal, cambio semántico

This article aims to offer an analysis proposal for the structures formed in Spanish with the verb *meter* ('to introduce', 'to put inside') and the noun *mano / manos* ('hand/ hands') from a cognitive linguistics perspective (Langaker, 1987, 2008). The structures in question were taken from a synchronic corpus of Mexican Spanish and correspond to expressions such as: *meter las manos en un lugar* ('to put the hands inside a location'), the pockets for example, *meter las manos por alguien* ('to advocate for someone'), *meter las manos al fuego por alguien* ('to take risk for someone'), *meterle mano a alguien* and *meter mano* (this two meanings with sexual connotation). The analysis is based on construction grammar (Golberg, 1995, 2003, 2006) and blend theory (Fauconnier and Turner, 2002) to explain both structure conformation and their different meanings. That these expressions have as origin a mother construction, namely, the construction of caused movement, which modified its meaning when adding the corporal noun is the hypothesis developed. It was observed that some of these expressions arise from an overlap between two constructions, that of caused movement and that of transference, which also brings light upon the verb-noun construct *meter mano*. Lastly, a conceptual integration network of these structures is shown.

**KEYWORDS:** constructional grammar, conceptual blends, corporal nouns, caused movement, transference, verb-noun construct, semantic change

RECEPCIÓN: 09/12/2016

ACEPTACIÓN: 04/01/2017



El presente artículo tiene como objeto de estudio las construcciones con el verbo *meter* más un sustantivo anatómico, concretamente *meter las manos/mano* en el español de México. El trabajo es de corte sincrónico y se basa en un estudio de corpus que permite observar el uso de las construcciones en contexto. Los corpus que se consultaron fueron: el *Corpus del Español Mexicano Contemporáneo* (CEMC), el *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México*, el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA), además de realizar consultas en Google, Youtube y tomar ejemplos de habla coloquial. Los tipos de ejemplos encontrados en el corpus corresponden a los de (1):

- (1a) En su momento, Vicente Fox *metió las manos* en el proceso electoral [<http://archivo.eluniversal.com.mx/columnas/60199.html>] [Google, Prensa: El Universal]
- (1b) Desde *que le metiste mano al carro*, no funciona bien [Habla coloquial]
- (1c) *Peso mete las manos frente a dólar* [<http://www.elfinanciero.com.mx/mercados/dolar-acorta-distancia-de-los-19-pesos-en-bancos.html>][Google, Prensa: El Financiero]
- (1d) Duarte *no mete las manos al fuego* por ninguno de sus funcionarios [<http://enteratecardel.com.mx/2016/08/04/duarte-no-mete-las-manos-al-fuego-por-ninguno-de-sus-funcionarios/>]
- (1e) Aficionados *meten mano* a reportera [<https://www.youtube.com/watch?v=zIzH5B5oFJc>]

En (1a) el significado de *meter las manos* es ‘inmiscuirse en un asunto’, en tanto en (1b) es ‘intentar arreglar’; nótese que

mientras que en (1c) el significado es ‘defenderse’, en (1d) es ‘arriesgarse por alguien’ y el significado quizá más sorprendente es el de (1e) que es ‘manosear’, ‘tocar con las manos a otra persona con una connotación sexual’. Una pregunta que hay que responder es cómo es posible que con el mismo verbo *meter* al agregar un término que refiere a una parte del cuerpo se desaten tantos significados distintos.

El presente trabajo ofrece una explicación a estos fenómenos. El artículo está organizado en cuatro apartados, en el apartado 1 se presenta un breve panorama de los estudios sobre verbos y sustantivos del dominio corporal. En el apartado 2 mostramos una propuesta de análisis basada en “la gramática de las construcciones” (Goldberg, 1995, 2003, 2006; Croft, 2001), con el propósito de evidenciar que las expresiones con *meter* más el sustantivo *mano* provienen de una construcción más básica, a saber, la construcción de movimiento causado, la cual ve modificado su significado, debido a la inserción del sustantivo corporal. En el apartado 3 explicamos, con base en la teoría de fusión conceptual o *blending theory* (Fauconnier y Turner, 2002), el traslape de dos construcciones distintas, la de movimiento causado y la de transferencia, la formación del constructo verbo-nominal: *meter mano*, así como la red conceptual conformada por estas expresiones. Finalmente, en el apartado 4, ofrecemos algunas conclusiones.

De acuerdo con el *Diccionario de la lengua española* (RAE) y el *Diccionario del Español de México* (DEM) el significado de *meter* es hacer que algo o alguien quede dentro de alguna cosa, o entre en alguna parte, como se puede ver en los ejemplos de (2):

- (2a) *Meter* el dinero en la bolsa
- (2b) *Meter* al ladrón en la cárcel
- (2c) *Meter* la llave en la cerradura
- (2d) *Meter* un clavo en la pared

Resulta sorprendente que al incorporar un sustantivo de referencia anatómica, en este caso, *mano/manos*, se disparen tantos significados diferentes como lo muestran los ejemplos de (1). Las construcciones que se analizan en esta investigación consti-

tuyen frases idiomáticas que, aunque han sido estudiadas desde la fraseología, no se ha propuesto un análisis que permita realizar generalizaciones sobre los fenómenos observados. Los estudios fraseológicos tienden a señalar la opacidad de estas expresiones, su no composicionalidad y su carácter un tanto arbitrario.

El objetivo de este análisis es explicar la conformación de estas expresiones y su significado desde un modelo teórico que postula la presencia de patrones construccionales que, al combinarse con el léxico, dan lugar a más construcciones similares. Los estudios del cuerpo han sido pertinentes en todos los tiempos y en distintas disciplinas, la lingüística no es la excepción, las aportaciones de la tipología lingüística han evidenciado lo cognitivamente importante que es este dominio y han señalado la productividad que tiene para generar estructuras y significados nuevos; se ha mostrado cómo los sustantivos corporales se proyectan de manera regular y universal hacia el dominio de la espacialidad, por ejemplo, la creación de morfemas espaciales y preposiciones (Svorou, 1994); así, por ejemplo, para el español la preposición *frente a* tiene su origen en el sustantivo anatómico *frente*. Es innegable que las expresiones con *meter más el sustantivo mano* tienen un valor metafórico pero, en este trabajo, afirmaremos que todas estas estructuras se apegan a un esquema construccional más básico.

Haremos evidente el tipo de relaciones que se establecen entre las diversas expresiones en la medida en que atienden a un mismo patrón construccional. Señalaremos el proceso de traslape entre dos construcciones mediante una operación de *blending*. Finalmente, propondremos una red de significados a partir de una estructura de prototipos.

## 1. Panorama de los estudios sobre verbos y partes del cuerpo

La clase léxica de los verbos goza de una amplia variedad de estudios. A raíz del surgimiento de los modelos formales, el verbo ha recibido una atención probablemente inequívoca a otras categorías léxicas. Destacaremos, esencialmente, las propuestas

lexicalistas, dado que la gramática de construcciones constituye un modelo diametralmente opuesto a estas. De acuerdo con los modelos lexicalistas (Chomsky, 1965; Jackendoff, 1977; Bresnan, 1978; Dowty, 1979; Bresnan y Kaplan, 1982; Foley y Van Valin, 1984, entre otros), los argumentos de una oración son seleccionados léxicamente por el verbo, así este determina el significado oracional, pues desde ahí se proyecta la estructura argumental, esto es, el número y tipo de argumentos que corresponden a los participantes en el evento referido por el verbo. Así, el verbo determina la interpretación general de la oración. Por el contrario, la gramática de construcciones propone que la estructura argumental se perfila construccionalmente, es decir, que los argumentos y los roles de estos son asignados directamente por la construcción.

En relación con el dominio corporal, también ha sido objeto de numerosos estudios de corte tipológico (Brugman, 1983; Heine, Claudi y Hünne Meyer, 1991; De León, 1991; Levy, 1992; Svorou, 1994; Levinson, 1994; Matsumoto, 1999, entre otros), los cuales se centran en evidenciar que el dominio *cuero humano* se extiende productivamente a otros dominios conceptuales tales como partes de objetos y relaciones espaciales. En relación con este tipo de estudios, el sustantivo *mano*, que es el que aquí nos interesa, suele proyectarse para designar las partes de objetos, por ejemplo, en japonés *te* ‘mano’ se extiende para señalar el asa de un recipiente en el que se prepara el té (Matsumoto, 1999) o en español *la mano del molcajete* (Pérez Paredes, 2009) que es el instrumento mediante el cual se muelen alimentos de manera tradicional.

Sin embargo, los estudios tipológicos se han enfocado en el léxico y no dan cuenta de las expresiones fijas de significado metafórico en las que se encuentra presente el léxico de partes corporales. Al respecto, la fraseología ha intentado caracterizar estas expresiones según su grado de idiomática (opacidad semántica y fijación sintáctica). Recientemente, con los avances en teoría de la metáfora, desde la lingüística cognitiva, se han llevado a cabo estudios de estas expresiones con base en esta perspectiva. Particularmente hay estudios específicos en los que

aparece el sustantivo *mano* como parte de frases idiomáticas (Márquez Linares, 1998; Márquez y Moreno Ortiz, 1999; Charteris-Black, 2001; Julià Luna y Paz Alfonso, 2012; Vuksan, 2016, entre otros), estas frases han sido abordadas fundamentalmente como metáforas o metonimias, de manera que dichos estudios se centran en los mecanismos de extensión semántica del sustantivo *mano* hacia distintos dominios, en los tipos de metáfora y metonimia que desencadena y en el análisis contrastivo entre metáforas con *mano* en distintas lenguas, para determinar los grados de equivalencia entre unidades fraseológicas.

## 2. Análisis de las construcciones con *meter las manos*

En este apartado ofrecemos una explicación sistémica de la formación de significados metafóricos que se desprenden de las expresiones con *meter + mano/manos*. Nuestro propósito es analizar estas expresiones a partir de esquemas constructivos básicos, a fin de determinar cuáles son las pautas que organizan su formación. Creemos que la ventaja de un análisis constructivo frente a los estudios tradicionales fraseológicos es que esta propuesta nos puede dar una mirada más global de cómo está operando el sistema lingüístico y cómo los hablantes recurren a su catálogo de construcciones básicas para dar vida a nuevas construcciones mediante procesos semánticos dinámicos como la analogía, la metáfora y la fusión conceptual para responder a sus necesidades expresivas.

Mostraremos cómo las expresiones conformadas por el verbo *meter* más el sustantivo *mano* tienen su origen en una construcción más básica, esto es, la construcción de movimiento causado. Así, este análisis se fundamenta en la gramática de construcciones, la cual propone que en los sistemas lingüísticos existen construcciones, independientemente de los elementos léxicos; es decir, señala que las construcciones son unidades semántico-sintácticas autónomas y que al incorporar el léxico, el significado de las construcciones se ve modificado o enriquecido. La construcción, que es una unidad forma-significado,

posee un significado por sí misma y al integrarse el léxico este incidirá en la emergencia de un nuevo significado. De acuerdo con Goldberg (1995) hay construcciones básicas que dan origen a otras a partir de rasgos de herencia, de manera que dos o más construcciones pueden estar emparentadas en distintos niveles y grados de proximidad. Visto así, una construcción madre puede desplegar una red de relaciones con otras construcciones; dicha red se encuentra organizada a manera de un árbol genealógico que se traduce en una red compleja de significados y estructuras. Las construcciones más básicas remiten a eventos cognitivamente básicos, dado que parten de la base experiencial de los seres humanos y por ello se trata de construcciones que propician la generación de otras nuevas de forma bastante productiva en las lenguas.

Para propósitos de nuestro análisis, partimos de que hay una construcción básica de movimiento causado como la de los ejemplos de (3):

- (3a) Juan *puso* los libros en la mesa
- (3b) María *metió* los billetes en su cartera
- (3c) Pedro *echó* la basura en el bote

Según Goldberg (1995), la construcción de movimiento causado forma parte del inventario de las construcciones básicas de un sistema lingüístico, dado que se asocia a una experiencia humana primaria, pues, efectivamente, los seres humanos suelen trasladar entidades desde un lugar a otro y, al parecer, esta es una actividad que se adquiere desde los primeros años de vida.<sup>1</sup> Esta construcción, en su sentido básico, implica que una entidad humana provoca el movimiento de una entidad preferentemente inanimada hacia un lugar.

Como se aprecia, en esta construcción intervienen tres participantes. Uno de ellos es el causante o provocador del mo-

---

<sup>1</sup> Para una mayor discusión remitimos al lector al trabajo de la psicóloga Mandler (1996) en el que sugiere que las relaciones espaciales constituyen algunos de los primeros conceptos que adquieren los niños. De hecho, ella sugiere que el léxico espacial aparece en etapas muy tempranas de la adquisición, debido a que los niños han adquirido previamente los conceptos espaciales.

vimiento, por lo tanto tiene control y volición sobre el evento. El otro es una entidad, preferentemente inanimada, aunque este participante también admite animados y humanos, que son movidos por el causante del movimiento o bien son inducidas a moverse; los humanos que expresan este participante presentan un grado menor de control y volición, en la medida en que el causante puede someterlos al movimiento. El tercer participante hace referencia al punto de llegada del movimiento, configurado prototípicamente por un lugar físico, aunque también se admiten lugares abstractos, como, por ejemplo, los estados. En vista de que hay un movimiento inducido o provocado, es claro que la construcción implica semánticamente el esquema de imagen *trayecto* (Johnson, 1992), el cual despliega un punto de partida y una meta que funcionan como polos de dicho esquema.

Esta construcción asigna papel temático a sus participantes, de manera que uno de ellos debe constituir una causa, ya sea un humano (4a) o bien una fuerza natural (4b).

(4a) Ana Luisa *metió* a su esposo en la cárcel

(4b) La tormenta *metió* a todos en sus casas

El segundo de los participantes, la entidad susceptible de movimiento, es un tema, el cual puede ser inanimado (5a) o bien un animado o humano (5b).

(5a) La mujer *metió* los platos en el lavavajillas

(5b) La mujer *metió* al niño en la bañera

El tercer participante, el lugar, recibe el papel temático de meta. De esta manera los tres papeles temáticos involucrados en esta construcción son: causa, tema y meta, los cuales se corresponden sintácticamente con las relaciones de sujeto, objeto y oblicuo, tal como se aprecia en el siguiente esquema:

Causa	Tema	Meta
X causa que Y se mueva a Z		
Sujeto	Objeto	Oblicuo

Formalmente, tanto el sujeto como el objeto, presentan estructura de frase nominal, mientras que el oblicuo<sup>2</sup> es siempre una frase prepositiva.

El significado de la construcción varía según los elementos léxicos que se incorporan en ella, de modo que el verbo *poner* (Ibañez, 2004: 51-53) da lugar a la construcción más neutral, en tanto que su significado incluye los rasgos de los otros miembros de la misma clase semántica, entre ellos, *meter*, *echar*, *guardar*, *colocar*, etc., pues solo especifica contacto entre el tema y la meta, mientras que *meter*, además del contacto, especifica que la meta se conceptualiza como contenedor, pues su significado alude a ‘poner adentro’ (Ibañez, 2004: 72), ‘introducir’, *echar* (implica contacto y especifica la manera del movimiento).

A continuación, procederemos a explicarlas construcciones con el sustantivo *mano*. En nuestro corpus encontramos construcciones en las que la parte del cuerpo es O (Objeto) como en (6):

- (6a) *Metió las manos* a la bolsa para tocar la cajetilla [CREA.1988. Rafael Ramírez Heredia *El Rayo Macoy y otros cuentos*. Joaquín Mortiz]
- (6b) *Metió las manos* en los agujeros [CREA. 1982. María Luisa Mendoza, *El perro de la escribana o las piedecosas*. Joaquín Mortiz. 1982]
- (6c) *Metió las manos* en el pelo  
[CREA. 1986. Héctor Aguilar Camín, *Morir en el Golfo*. Océano, 1986]

En los ejemplos de (6) *las manos* son una entidad que es desplazada por la energía de una causa humana (a la cual deno-

---

<sup>2</sup> Por *oblicuo* se entiende una estructura introducida por preposición. No estamos sugiriendo que se trata de un participante no actancial; muy al contrario, la frase prepositiva en esta construcción constituye un participante argumental, es decir, obligatorio, pero presenta la forma de los participantes no argumentales. De hecho sería mejor referirnos a este participante como complemento preposicional, en términos de García-Miguel (1995), pero, por cuestiones metodológicas, hemos respetado la terminología adoptada por Goldberg.

minaremos *agente* de ahora en adelante) hacia una locación (la bolsa, los agujeros o el pelo). En la estructura básica de movimiento causado O debe ser una entidad móvil; pero en este caso, *las manos* poseen rasgos particulares, ya que son una parte del cuerpo que se caracteriza por ser inalienable, tener un marco semántico (Fillmore, 1982, 1985) que involucra localización, forma y función. Es importante señalar que en estas construcciones y, en términos generales, el sustantivo *mano* suele activar de manera muy productiva su rasgo funcional, a saber, la instrumental o de manipulación directa, que constituye el prototipo de causación (Lakoff y Johnson, 1980: 69-72), la cual es cognitivamente básica y remite a un evento mediante el cual un agente provoca un cambio de estado en un paciente mediante un programa motor, consistente en tocar al paciente con su cuerpo, en este caso, una parte de su cuerpo: *las manos*, o mediante un instrumento. El hecho de que el sustantivo *mano* pertenezca a un dominio cognitivo básico (Langacker, 1987: 147-148), permite que se proyecte a otros dominios a partir de la idea de que el cuerpo está en la mente (*embodiment*). En los ejemplos de (6) se puede ver con claridad que hay una interpretación distinta si en O aparece un sustantivo anatómico. En (6a y b) tenemos una construcción cuyo sentido es literal, es decir, el significado de *meter* es el prototípico de las definiciones de diccionario; se aprecia un agente energético que orienta una parte del cuerpo hacia una locación: la bolsa o los agujeros. *Las manos* pasan de una locación a otra, dado que se trata de una entidad poseída inalienablemente, el poseedor parece formar parte del tema. Así, *las manos* y el poseedor funcionan como tema de manera holística, aun cuando sean *las manos* las que propiamente se desplazan. Estas expresiones se mantienen bastante cercanas a la construcción básica de movimiento causado. El ejemplo de (6c) es un poco distinto, en el sentido de que hay un agente que al mismo tiempo forma parte del tema y la locación hace referencia a otra parte del cuerpo que, en caso de que sea el pelo del mismo agente, implicaría que el agente además de formar parte del tema, también formaría parte de la locación. Como hemos señalado, el movimiento causado con la especificidad semántica de *meter* implica una lo-

cación con características de contenedor. Hay partes del cuerpo que funcionan, dados sus rasgos físicos, como contenedores: los huecos del cuerpo, tales como la boca (*meterse* algo a la boca), la nariz (*meterse* los dedos a la nariz), el oído, el ombligo, la vagina o el ano. Estas partes del cuerpo poseen las características de un contenedor: pueden incluir otra entidad limitando su acceso visual. El pelo no constituye un contenedor de este tipo, pero puede ser empleado como tal, en virtud de que limita el acceso visual.

A continuación queremos resaltar las características de los ejemplos de (7):

- (7a) En su momento, Vicente Fox *metió las manos* en el proceso electoral [<http://archivo.eluniversal.com.mx/columnas/60199.html>] [Google, Prensa: El Universal]
- (7b) Ichisal *mete las manos* en asignación de plazas de confianza [<http://www.omnia.com.mx/article/ichisal-mete-las-manos-en-asignación-de-plazas-de-confianza-denuncian>]

En estos ejemplos observamos que un agente actúa energéticamente, pero la parte del cuerpo, *las manos*, ya no funciona como una entidad móvil, dado que no hay desplazamiento físico, el movimiento ocurre en la mente del conceptualizador (C) (Langacker, 1987: 128). Al anularse el movimiento físico de *las manos*, es posible que la locación deje de ser un lugar físico para adoptar rasgos abstractos. Del marco semántico de *mano* se perfila el valor funcional, *la mano* es un instrumento mediante el cual el hombre manipula directamente objetos (Lakoff y Johnson, 1980) y que constituye el prototipo de causación, como se ha señalado más arriba. De esta forma, la expresión de (7a) se interpreta como ‘manipuló el proceso electoral’ con la consecuencia de que este se ve afectado y en el ejemplo de (7b) el significado es ‘inmiscuirse’, en cuyo caso la función de *las manos* es todavía más abstracta. Prevalece la noción de causatividad, que se refuerza con el valor que *mano* aporta de manera explícita a la construcción y que se encuentra presente en la construcción origen a través del léxico verbal (*meter*, *poner*, *echar*, entre otros, tienen lexicalizada la noción de manipulación directa). La cons-

trucción emergente parece atenuar la noción de *trayecto*, dado que no se percibe propiamente un movimiento, el movimiento ocurre en la mente del conceptualizador.

A continuación otro tipo de ejemplos que vale la pena analizar con detalle:

- (8a) Andrés se había quitado el saco y enrollado los puños de la camisa como dispuesto a *meter las manos* donde fuera menester [CREA. 1986. Gilberto Chávez Jr., *El Batallador*. Joaquín Mortiz. 1986].
- (8b) González Iñárritu *mete las manos* por Martinoli  
[<http://www.tvnotas.com.mx/2015/08/02/C-75642-gonzalez-inarritu-mete-las-manos-por-martinoli-ante-agresiones-de-el-piojo-miguel-herrera.php>]
- (8c) Peso *mete las manos* frente al dólar  
[<http://www.elfinanciero.com.mx/mercados/dolar-acorta-distancia-de-los-19-pesos-en-bancos.html>]
- (8d) Después comenzamos a ordenar los anaqueles donde valiosos libros se perdían bajo una capa de polvo. Inútil advertir que el resto de los compañeros compiladores no fue capaz de *meter las manos* [CREA.1990. Ángeles Mastreta, *Arráncame la vida*. Six Barral. 1995]

En los ejemplos de (8) se mantiene la idea de que un agente instiga un movimiento desde su esfera corporal hacia una locación que, en principio, es un lugar físico, pero que va adoptando cambios de significado a través de procesos metonímicos, dado que se toma en cuenta la acción que realizan *las manos*, es decir, la parte del cuerpo por la acción: *las manos* intervienen activamente en una pelea física entre dos o más personas, normalmente *las manos* son empleadas para golpear al contrincante o como mecanismo de defensa, para detener los golpes. Así que *las manos* se meten en el espacio físico entre los luchadores. Es cierto que la locación adquiere otras características, pues no se visualiza como un contenedor, sino justo como el espacio que queda entre los cuerpos en riña; se trata de un espacio mucho menos delimitado que un contenedor, o delimitado en términos de las corporalidades presentes en el evento. Sin embargo, se

continúa aludiendo a un movimiento provocado por un agente que hace que *las manos* estén en un lugar. Se trata, como hemos señalado, de un proceso metonímico, pues se toman *las manos* para hacer referencia a todo el evento de la riña. Posteriormente, mediante la metáfora UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA (Lakoff y Johnson, 1980), podemos trasladar los elementos de una riña o pelea física al ámbito de las discusiones, de manera que una persona se puede defender o defender a alguien mediante ideas o argumentos; en los ejemplos de (8a, b, c) el significado es ‘defender’. El caso de (8c) es interesante porque el tema que es “el peso” no es un sujeto prototípico porque no es +humano y la meta el “dólar” tampoco lo es, así este ejemplo se desliza hacia algo +abstracto, aquí es clara la atenuación de la noción *trayecto* como en los ejemplos de (7). El ejemplo de (8d) se puede interpretar como ‘proporcionar ayuda’. *Las manos* se trasladan desde la esfera personal hacia un espacio donde se realizan cosas. En todos los casos, *mano* aporta el valor funcional del que hemos hablado, esto es, ser un instrumento mediante el cual se llevan a cabo acciones, las cuales pueden conceptualizarse en términos concretos o abstractos. En este sentido, la expresión *No meter las manos* se interpreta como lo contrario a las expresiones anteriores, esto es, ‘no pelear’ o como en (8d) ‘no ayudar’.

Ahora bien, una construcción muy común en el español de México es como la de los ejemplos de (9):

- (9a) Callejas Arroyo *mete las manos al fuego* por Duarte  
[<http://www.politicaaldia.com/vercolumna.php?id=74851>]
- (9b) Duarte *no mete las manos al fuego* por ninguno de sus funcionarios  
[<http://enteratecardel.com.mx/2016/08/04/duarte-no-mete-las-manos-al-fuego-por-ninguno-de-sus-funcionarios/>]
- (9c) Articulista de El Universal, aclaró que aunque *no mete las manos al fuego* por Ealy Ortiz  
[CREA. 1996. Prensa. Proceso, 22/09/1996]

En las construcciones de (9) sigue estando implicada inicialmente la noción de movimiento causado, pero se hace referencia a una imagen en la cual *meter las manos al fuego* es peli-

groso porque puede haber una afectación de *las manos*: resultar quemadas por el fuego. En la acción peligrosa que se realiza en favor de alguien, se asume que ese alguien merece que se corra ese riesgo, porque es una persona confiable. A esta expresión subyace la locución verbal *poner las manos en el fuego* cuyo sentido alude, según el *Diccionario de la lengua española*, a ‘asegurar la verdad y certeza de algo’, la cual tiene su origen en una tradición judeocristiana de hacer que el acusado de herejía metiera *las manos* a una hoguera y, si salía indemne, se probaba su inocencia. En esta locución puede apreciarse que un agente lleva a cabo un evento (actúa) poniéndose él mismo en riesgo. El agente conduce su actuar (*las manos*) a un sitio (situación) peligroso (el fuego); dado que su proceder lo define a él mismo como persona, se coloca a sí mismo en un riesgo. En los casos en los que aparece la negación el significado es simplemente ‘no arriesgarse por alguien que no vale la pena’. Cabe señalar que mientras en la locución subyacente *poner las manos en el fuego* aparece el verbo *poner* que rige la preposición *en*, en los ejemplos que aquí mostramos aparece el verbo *meter* junto con la preposición *a*. La diferencia verbal produce un cambio semántico que va del mero contacto (*poner*) con la inserción o penetración de (*meter*), es decir, *poner las manos en el fuego* implica que *las manos* tocan la superficie del fuego, por encima del fuego; en tanto *meter las manos al fuego* implica que *las manos* son introducidas al fuego, de manera que la locución con *poner* alude a un riesgo menor que con *meter*.

Ahora bien, *meter* aunque prototípicamente se construye con la preposición *en* (De Bruyne, 1999: 669), acepta también la preposición *a*, dependiendo del tipo de meta que se trate o de qué parte del evento se esté perfilando. La combinación *meter en*, en su sentido básico suele construirse con locaciones delimitadas, es decir, espacios cerrados que pueden contener algo en su interior (v. *meter [se] [en] Redes*);<sup>3</sup> mientras que la preposición *a* combinada con el mismo verbo acepta locaciones abiertas, no delimitadas. El fuego se conceptualiza como una meta o locación no delimi-

---

<sup>3</sup> *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, p. 1313.

tada. Según Eslava (2012), el verbo *meter* tiende predominantemente a construirse con la preposición *en* cuando se combina con una meta meramente locativa y se cruza el límite de dicha meta, de manera que el movimiento culmina en el interior de esta, pero cuando se perfila el trayecto y hay una indiferencia en relación al cruce limítrofe de la meta, seleccionará la preposición *a*. A partir de esta explicación puede advertirse que las construcciones con *poner* y *meter* comparten cierta configuración semántica, de suerte que aunque *poner* supone menor especificidad en relación con el tipo de meta, puesto que admite tanto metas locativas no delimitadas como delimitadas (*poner en la mesa/ poner en la bolsa*), *meter* puede aceptar también metas no delimitadas o no configuradas como contenedores.

Hasta aquí, todas las construcciones responden al significado básico de la construcción de movimiento causado, donde un agente causa que una entidad se mueva hacia un lugar que, en el caso de las construcciones con *mano*, corresponde al poseedor. Algunas de estas construcciones tienen connotaciones sexuales como en (10):

- (10) Le levanta el camión a Luzma y *mete las manos en el pecho* de la muchachita  
[CREA.1997. Paulo AntonioParanaguá, *Arturo Ripstein*. Cátedra]

En este ejemplo se mantiene la noción de *trayecto* porque *las manos* son trasladadas desde el dominio del poseedor hacia otra parte del cuerpo, regularmente de otra persona, en este caso el pecho; aun cuando el pecho no refiere una locación con forma de contenedor, es posible que la construcción admita el verbo *meter* en lugar de *poner*, dado que ambos verbos pertenecen al mismo dominio conceptual, pues *meter* contiene en su significado los rasgos de *poner*, como se explicó antes; así, *meter* parece haber adquirido un valor más genérico. Por otra parte, es posible que el pecho se conceptualice como un lugar de menor acceso visual, puesto que se trata de una parte corporal que, en la cultura occidental, se suele llevar cubierta o tapada, así que *la mano se mete* bajo las prendas de vestir hasta tocar el pecho. Hay

un agente que instiga un movimiento de una parte de su propio cuerpo (*las manos*) hacia la parte del cuerpo de otro (el pecho). Se interpreta en términos sexuales, dado que el pecho se considera una parte sexualizada en la cultura occidental.

La emergencia de estas construcciones con el sustantivo *mano* a partir de la construcción de movimiento causado puede explicarse de manera adecuada mediante un proceso de fusión conceptual o *blending*, la conformación de *blends* es una manera natural en la que operamos, es la manera en que pensamos de acuerdo con Fauconnier y Turner (2002) y es tan común que en ocasiones es difícil observar el fenómeno. La fusión conceptual o *conceptual blending* es una operación mental básica como la analogía o la metáfora y se extiende a una gran cantidad de fenómenos no únicamente lingüísticos; un *blend* es un mecanismo esencialmente dinámico en el que intervienen dos *inputs* o espacios de entrada entre los cuales se establecen ciertas correspondencias, un espacio genérico, más abstracto, hacia el que se proyectan los puntos en común entre ambos espacios de entrada o *inputs*, y un espacio de integración o espacio del *blend* que es donde se esquematiza la estructura emergente producto de un proceso de composición inconsciente a partir de proyecciones selectivas de ambos *inputs* de entrada. Para el caso de la explicación del cambio de significado de la estructura causativa genérica con *meter* a las estructuras con *meter* más *mano*, nos parece muy útil observar el proceso de fusión mediante la visualización del *blend* de la construcción: *meter* + sustantivo corporal, en este caso *mano*, que aparece en la figura 1.

A continuación ofrecemos la explicación del la figura 1: en orden ascendente – descendente se muestran dos espacios de entrada o *inputs*, del lado izquierdo está el *input* que corresponde a la representación de la construcción básica de movimiento causado, del lado derecho aparece el segundo *input* que representa el marco semántico de los sustantivos corporales,<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Existen distintas estructuras con *meter* + un sustantivo corporal como: *meter las manos*, *meter las narices*, *meter el pie*, *meter el hombro*, *meter la pata*. En este estudio nos abocamos únicamente a las estructuras con *meter* + *mano*, sin embargo nos parece pertinente mostrar el *blend* genérico de *meter* + un sustantivo que refiere a una

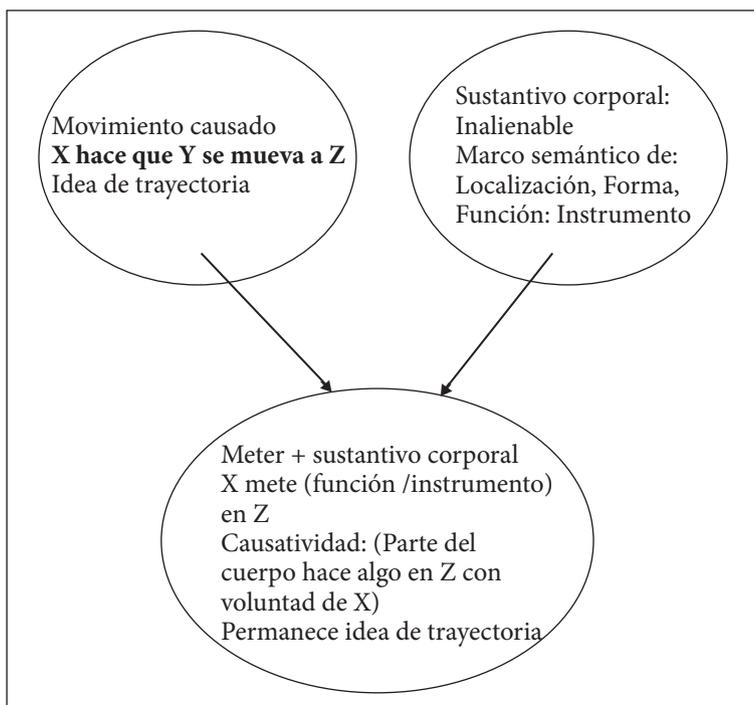


Figura 1. *Blend* de *meter* + sustantivo corporal

estos dos espacios de entrada producen un espacio genérico, más abstracto que es el resultado de una operación cognitiva inconsciente a partir de las proyecciones de los dos espacios de entrada, este espacio no aparece representado en el esquema de la figura 1 y podría corresponder al espacio de las expresiones lingüísticas. En el centro abajo se representa el espacio que corresponde a la integración conceptual o *blend*, es decir, la estructura emergente, esta estructura se forma mediante un proceso de composición a partir de proyecciones selectivas que toman elementos de ambos *inputs* dando como resultado la estructura *meter* + sustantivos corporales. En la esquematización del *blend* de la figura 1 se observa que del *marco semántico* de

---

parte del cuerpo dado que esta información será pertinente cuando se muestre la red semántica de *meter* + *mano*. El análisis de *meter* + otros sustantivos corporales es un trabajo que se encuentra en elaboración.

sustantivos corporales va a pasar al *blend* el hecho de que las partes del cuerpo sean inalienables y la función que realizan, en tanto que de la estructura de movimiento causado va a pasar a la estructura emergente tanto la idea de trayectoria como la de causatividad pero modificada, dado que ahora *X mete* una de las funciones de la parte del cuerpo involucrada en *Z*, es decir, que interpretamos que una parte del cuerpo hace algo en *Z* con la voluntad de *X*. Nótese que la conformación de un *blend* es una operación mental dinámica.

### 3. Traslape entre construcción de movimiento causado y construcción de transferencia

A partir de la fusión conceptual *meter las manos/mano* se generan distintas construcciones de interpretación metafórica que tienen su base en esta construcción. Dentro de esta gama de construcciones existen unas que son particularmente interesantes porque se presenta un traslape entre dos construcciones que son básicas y poseen características similares, a saber: la construcción de movimiento causado, la cual ha sido explicada párrafos arriba, y la construcción de transferencia. Creemos que esto es explicable nuevamente mediante un proceso de fusión conceptual o *blending*.

Antes de explicar el *blend* entre las construcciones de movimiento causado y de transferencia, caracterizaremos brevemente la construcción de transferencia. Esta construcción se manifiesta sintácticamente a través de una estructura ditransitiva, como se aprecia en (11) y semánticamente abarca distintos eventos:

(11a) Fernando *le dio* flores a su novia

(11b) La secretaria *le envió* el paquete al director

(11c) La señora *le contó* una historia al niño

Aun cuando alude a una diversidad de eventos, la construcción ditransitiva tiene como sentido básico la transfe-

cia,<sup>5</sup> esto es, una entidad preferentemente humana transfiere un objeto, concreto o abstracto, hacia el dominio de otro humano, el cual se convierte en el nuevo poseedor del objeto en cuestión.

En los ejemplos de (11) hay un instigador de la acción de transferencia, de manera que actúa con control y volición, una entidad transferida y una entidad humana que funge como receptor de la transferencia. La construcción ditransitiva puede esquematizarse de la siguiente manera:

‘X CAUSA que Y RECIBA Z’

En cuanto al rol semántico de los participantes, cabe señalar que la construcción ditransitiva proyecta tres participantes argumentales, cuyos papeles temáticos equivalen a Agente, Tema y Receptor/Recipiente, los cuales se corresponden, en el caso del español, con las funciones sintácticas<sup>6</sup> de sujeto, objeto directo y objeto indirecto (dativo):

Agente	Tema	Receptor
Fernando <i>le dio</i>	flores	a su novia
<b>Sujeto</b>	<b>objeto directo</b>	<b>objeto indirecto (dativo)</b>

Como puede apreciarse, la construcción de transferencia y la de movimiento causado comparten ciertos rasgos. En principio se organizan a partir de tres participantes, dos de los cuales son idénticos, el agente y el tema. Las dos construcciones son semejantes semánticamente, ya que la construcción de movimiento causado implica que un agente mueve un tema hacia una

---

<sup>5</sup> Esta construcción es considerada como uno de los eventos más básicos dentro de la experiencia humana. El concepto de *dar*, de acuerdo con numerosos estudios (Benedict, 1979; Chapman, 1981; Ingram, 1989 *apud* Newman, 1996), es fácilmente reconocido por los niños en etapas muy tempranas de la adquisición del lenguaje. Además, este concepto forma parte de los vocabularios centrales de las lenguas. Un hecho relevante es que lenguas con muy pocas raíces verbales, por ejemplo, el kalam (lengua de Nueva Guinea), según lo documenta Foley (1986 *apud* Newman, 1996), incluyen dentro de ese número reducido de raíces verbales, elementos como *hacer*, *decir*, *golpear*, *poner* y *dar*.

<sup>6</sup> En el caso de las lenguas de objeto primario, como el inglés, la manifestación sintáctica corresponde a sujeto, objeto<sub>1</sub> y objeto<sub>2</sub>.

meta, y la transferencia indica que un agente mueve un tema hacia un receptor; en ambas construcciones una entidad es movida desde un punto a otro y dicho movimiento es provocado por un humano o entidad con control. La diferencia semántica radica en que mientras en la construcción de movimiento causado, el tercer participante se codifica como una meta, en la transferencia, aparece un receptor. Lo anterior implica que el tercer argumento de la construcción de movimiento causado no participa activamente en el evento, pues se trata de una entidad típicamente inanimada, una locación; en tanto que en la construcción de transferencia aparece un humano que participa en el evento y ejerce un cierto control sobre el tema, puesto que lo acerca a su dominio. Además, difieren también en la codificación sintáctica, en la primera construcción, este tercer argumento se codifica como oblicuo, mientras que en la segunda se manifiesta como dativo:

	<b>Agente</b>	<b>Tema</b>	<b>Meta</b>	
(12a)	Luis <i>metió</i>	las naranjas	en la canasta	Mov. Causado
	<b>Sujeto</b>	<b>Objeto</b>	<b>Oblicuo</b>	
	<b>Agente</b>	<b>Tema</b>	<b>Receptor</b>	
(12b)	Luis <i>le dio</i>	una naranja	a Elsa	Transferencia
	<b>Sujeto</b>	<b>Objeto</b>	<b>Dativo</b>	

A partir de estos dos ejemplos, es posible establecer otras compatibilidades entre ambas construcciones. El oblicuo y el dativo son introducidos por una marca preposicional. La marca que lleva el dativo lo aproxima a un complemento oblicuo. De acuerdo con Company (2006: 484) el dativo (OI objeto indirecto en la literatura en español) parece hacer referencia a una función paradójica en distintos niveles. A nivel teórico manifiesta un estatus fronterizo entre un objeto y un oblicuo: formalmente se comporta como oblicuo, pero el hecho de que pueda tener varios papeles temáticos lo aproxima a una función argumental; a nivel gramatical, varios de los usos del objeto indirecto se encuentran en la frontera con otras funciones, como circunstanciales locativos y de finalidad. No es extraño entonces que

ocurra un traslape entre la construcción de movimiento causado y la de transferencia, dado que el tercer participante de ambas construcciones presenta características similares (Cifuentes y Llopis, 1996: 74-75), pues en ocasiones los objetos indirectos parecen tener sentido locativo como, por ejemplo, *mandó la carta a Austria / le mandó la carta a Patricia*, en que se aprecia que *Austria* es el destino final afectado por la trayectoria que sigue la carta, mientras que *Patricia* es la persona afectada o beneficiada al recibir la carta pero al mismo tiempo puede concebirse como el destino o meta a la que llegó la carta. Con lo anterior, es posible señalar que los rasgos de animacidad y humanidad que suelen emplearse como argumento para distinguir entre objeto indirecto y oblicuo (complemento preposicional o circunstancial locativo) resultan insuficientes. Así mismo, la correferencia con el clítico *le* no siempre alude a entidades humanas, pues puede tener como referente una entidad no humana, por ejemplo, *Luis le puso piso nuevo al baño*. De esta manera, la frontera entre objeto indirecto y oblicuo (con valor locativo) parece ser muy difusa, por lo que algunas propuestas (Cifuentes y Llopis, 1996: 78) se encaminan a considerar que se trata de una misma función con sentidos diferentes. Por lo anterior, no es extraño que se presente un traslape entre construcciones.

A continuación procederemos a explicar qué sucede en las construcciones con *mano*, como las expresadas en los ejemplos de (13):

- (13a) Desde que Luis *le metió mano al carro*, ya no funciona bien
- (13b) Paco *le metió la mano a Karla en la entrepierna*
- (13c) Arturo *le estuvo metiendo mano a Ximena*

Notemos que hay un reordenamiento de la construcción de movimiento causado que se traslapa con la construcción de transferencia generando una construcción producto de un *blend* o fusión conceptual. *La mano* (instrumento) se traslada hacia una entidad, ya no un lugar, que resulta afectado por la actividad del agente. Esto es, se conserva la noción de *trayecto*, puesto que *la mano* se desplaza desde el poseedor hacia otra entidad, la cual

resulta afectada por el actuar de *la mano* y, por ende, del poseedor de la misma. La noción de *afectación* resulta sumamente relevante para observar cómo hay un traslape entre ambas construcciones puesto que el tercer participante de la transferencia suele codificarse semánticamente como un receptor cuyo rasgo esencial es la afectación; sintácticamente se marca con una forma de dativo, esto es, mediante la preposición *a*, que además es correferencial con el clítico *le*. Los ejemplos de (13') evidencian cómo el tercer participante ha dejado de indicar meta, puesto que es inadmisibles la preposición *en*, típica de meta locativa.

(13a') \*Desde que Luis *le metió mano en* el carro, ya no funciona bien

(13b') \*Paco *le metió la mano en* Karla en la entrepiera

(13c') \*Arturo *le estuvo metiendo mano en* Ximena

La codificación como dativo es posible, dado que se conceptualiza la meta como un participante activo, entendiendo actividad como afectación positiva o negativa:

I have suggested that the apparently unrestricted number of meanings found in Spanish datives conform to a set of restricted and well defined constructions which are subsumed by a basic schema. Such schema emerges from role archetype model and presents itself in the transfer prototype: datives are active participants in the target domain. Activity is in all cases equated with affectedness (Maldoado, 2002: 44).

Nótese además que en (13a y c) ya no aparece el determinante de *mano* (*la / las*). De acuerdo con Lambert (2010), el dativo tiene como función semántica principal la de receptor en la construcción de transferencia. La afectación debe entenderse de manera amplia, pues no se trata necesariamente de un cambio de estado físico sino que puede ser emocional o psicológico, de donde pueden desprenderse diversos niveles de implicación o interés por parte del participante afectado hacia el evento en conjunto. Así, en los ejemplos mostrados en (13') podemos ob-

servar que, en efecto, el carro, Karla y Ximena resultan entidades afectadas por la actividad llevada a cabo por los agentes. En el primer caso (13a'), se observa una afectación generalizada, porque se refiere a la totalidad del carro. La interpretación suele ser de afectación física negativa, el carro se ve modificado con respecto a su funcionamiento en un estado anterior, casi siempre inservible. En el segundo caso (13b'), se especifica la parte del cuerpo en que se ejecuta la acción, por lo que la afectación es localizada, no global y, aun cuando se trata en primera instancia de una afectación física, conlleva una afectación emocional o psicológica, pues al tratarse de un acto de connotación sexual, el estado de ánimo del individuo, en este caso, Karla, también resulta afectado. El tercer caso (13c') es el más alejado, puesto que alude a una afectación general, sin especificar la parte del cuerpo y con una connotación absolutamente sexual. Si consideramos el grado de traslape entre ambas construcciones, tendríamos que señalar que las dos últimas se aproximan más a la transferencia, en vista de que presentan receptores prototípicos, esto es, entidades humanas, mientras el primero presenta una entidad afectada pero no humana.

El cambio semántico observado en los ejemplos de (13'), es decir, la presencia de un receptor afectado física y/o emocionalmente, conlleva icónicamente un reajuste sintáctico que se aprecia en la alta tendencia a que el sustantivo *mano* pierda el determinante, la posibilidad de flexión en plural y la capacidad de recibir modificación, además de que se ha fijado en posición pospuesta al verbo:

- (14a) \*Luis le metió (la) mano al carro
- (14b) \*Luis le metió la(s) manos al carro
- (14c) \*Luis le metió mano (suave) al carro
- (14d) \*La mano, fue lo que le metió al carro, Luis
- (14e) \*Paco le metió la mano (limpia) a Karla en la entrepierna
- (14f) \*La mano (pequeña) fue la que le metió Paco a Karla en la entrepierna
- (14g) \*Arturo le estuvo metiendo (la) mano a Ximena
- (14h) \*Arturo le estuvo metiendo (las) manos a Ximena

- (14i) \*Arturo le estuvo metiendo (la) mano (áspera) a Ximena  
(14j) \*La mano fue lo que Arturo le estuvo metiendo a Ximena

La ausencia de determinante en el sustantivo *mano* (*la*), resulta excepcional puesto que se trata de un sustantivo común discontinuo singular (Laca, 1999: 894), el cual requiere la presencia del determinante para fungir como una expresión referencial; de modo que la ausencia del determinante conduce a una lectura no referencial e inespecífica, muy próxima a la interpretación genérica, de valor más o menos habitual, que se correlaciona estructuralmente con una estrecha cohesión entre el nominal y el predicado; de manera que el sustantivo *mano* en los ejemplos referidos no alude a *una mano* en particular o específica, sino que parece denotar una entidad no delimitada propicia a fusionarse con el predicado para constituir un constructo verbo-nominal del que hablaremos más adelante. Además Laca (1999: 919) señala que existe una tendencia a prescindir del determinante en relaciones de posesión o de parte-todo. Así, la ausencia del determinante es un síntoma de que el significado de la construcción ha cambiado para adquirir una connotación de afectación debido a la presencia de un participante afectado.

Con respecto al número, se aprecia que en ejemplos anteriores a los de (13) era posible observar el uso plural del sustantivo *mano*, el cual contrasta con la restricción que presentan los ejemplos de (13), repetidos como (13') y puestos a prueba en (14) que rechazan tajantemente la forma plural del sustantivo en cuestión. Este sustantivo constituye un dual léxico (NGLE,<sup>7</sup> 2009: 178) puesto que designa un objeto que se agrupa en un par. Su plural es de naturaleza informativa y la referencia a cada uno de sus componentes se realiza en singular. En la manipulación de entidades los seres humanos se valen, en general, de ambas manos, por lo que resulta relevante que en estos casos el sustantivo se haya fijado en singular. Meter ambas manos para manipular algo supondría una mayor destreza que si se emplea una sola mano, como en el ejemplo de *meterle mano al carro* que

---

<sup>7</sup> Nueva gramática de la lengua española.

sugiere que quien lo hace no está capacitado para ello; o bien, como en el caso de *meterle mano a Ximena* que sugiere una manipulación no aceptada o limitada.

El traslape entre ambas construcciones, movimiento causado y transferencia, da lugar a la construcción *Meterle mano a alguien* y se explica a través de la conformación de un *blend* como se puede apreciar en la figura 2.

En la figura 2 mostramos la esquematización del *blend meterle mano a alguien*, seguiremos el orden de explicación de la figura 1 (ascendente – descendente), así del lado izquierdo está el *input 1* que corresponde a la representación de la construcción básica de movimiento causado, en tanto que del lado derecho está el *input 2* que corresponde a la representación de la estructura de transferencia, entre estos espacios podemos observar que existen las siguientes correspondencias: que existe una noción de trayectoria de movimiento, que aparecen tres

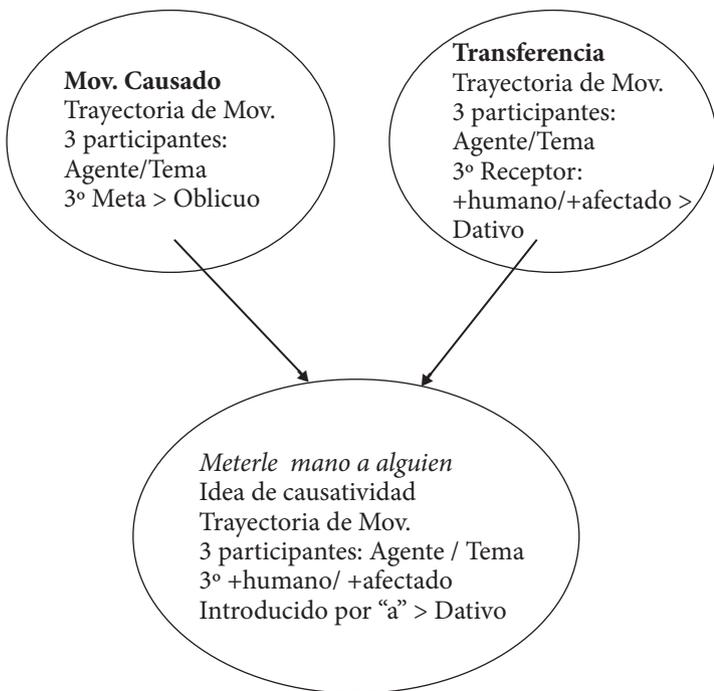


Figura 2. *Blend de meterle mano a alguien*

participantes (agente/tema); pero es justamente en el tercer participante que difieren las dos estructuras representadas en los espacios de entrada o *inputs*, dado que en el caso de la estructura de movimiento causado el tercer participante es una Meta que se codifica como un oblicuo, en tanto que en la estructura de transferencia el tercer participante es un Receptor que es +humano y +afectado y que se codifica como un dativo; el espacio genérico, más abstracto, es en el que se proyectan los puntos en común entre ambos *inputs*, en este caso son estructuras sintácticas básicas. En el centro, abajo, mostramos la representación de la nueva estructura o *blend*: *Meterle mano a alguien*, en esta estructura resultante se mantienen, de los *inputs* de entrada: la idea de causatividad, de trayectoria del movimiento y la presencia de tres participantes, pero hay una particularidad que consiste en que el agente y el tema corresponden a la misma entidad (la persona que realiza la acción de *meter mano*); en el *blend* el tercer participante es +humano y +afectado, lo cual tiene su correlato sintáctico, pues se introduce mediante la preposición *a*, típica de la estructura de transferencia que está en el *input 2*, es decir, se codifica como un dativo. Se ha perdido el determinante *la* de (*la*) *mano*, esta ausencia del determinante conduce a una lectura no referencial e inespecífica, muy próxima a la interpretación genérica, de valor más o menos habitual.

Creemos importante mostrar la red conceptual que muestra el procesamiento mental que ocurre en la conformación de las estructuras conformadas por el verbo *meter* más *manos/mano* como se puede ver en la figura 3.

En la figura 3 representamos una red de integración conceptual conformada por múltiples *blends*, en ella podemos dar cuenta de dos *blends* de doble alcance,<sup>8</sup> esto quiere decir que una vez que se ha conformado un *blend* la estructura resultante vuelve a formar parte de uno de los espacios de entrada de una nueva fusión conceptual:

---

<sup>8</sup> "...the brain is constantly constructing very many blends, and that only some of them are selected out for further development and applications". (Fauconnier y Turner, 2002: 321).

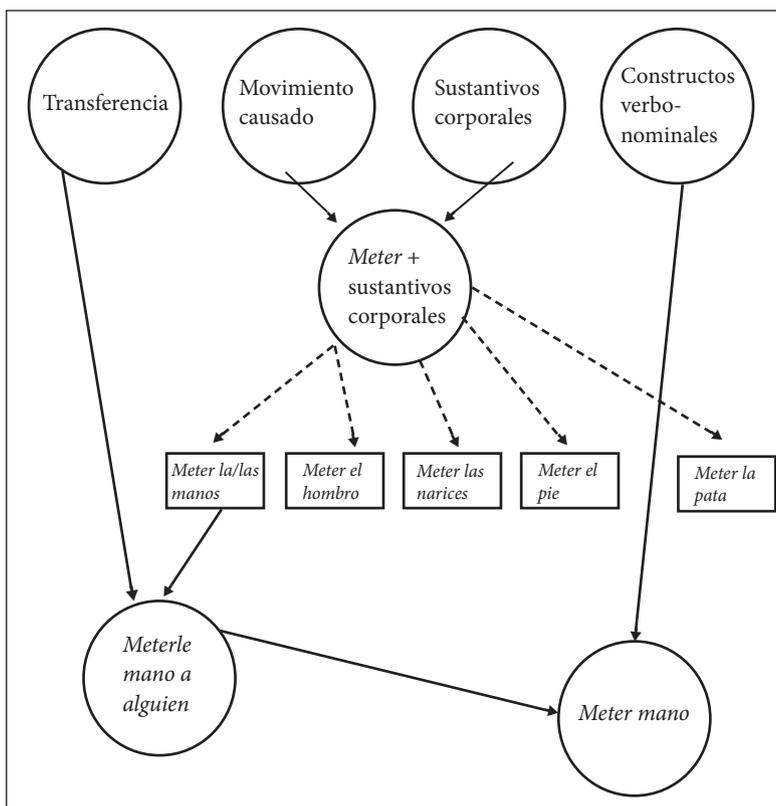


Figura 3. Múltiples *Blends*. Red conceptual de estructuras de *meter + manos/mano*

There are two main ways in which networks can be multiple blends: Either several inputs are projected in parallel, or they are projected successively into intermediate blends, which themselves serve as inputs to further blends (Fauconnier y Turner, 2002: 279).

En el esquema de la figura 3 se puede observar la representación de una integración conceptual dinámica en la que se involucran diferentes espacios mentales (Fauconnier, 1985, 1994). En un primer nivel se encuentran las estructuras y contenidos lingüísticos que participarán en esta red semántica y que pertenecen a distintos espacios mentales; en un segundo nivel apa-

rece la conformación de un primer *blend*: *meter* + sustantivos corporales, de esta fusión resultan varias estructuras como se puede ver en el nivel tres (*meter la/las manos*, *meter el hombro*, *meter las narices*, *meter el pie* y *meter la pata*). En un cuarto nivel están los *blends*: *meterle mano a alguien* y *meter mano*; en estas dos fusiones conceptuales uno de los elementos de entrada es un *blend* resultante de una fusión previa. En el caso de la fusión resultante *meterle mano a alguien*, uno de los elementos de entrada es precisamente *meter la/las manos* que es resultado de un *blend* previo y en el caso de la fusión *meter mano* uno de los elementos de entrada es precisamente *meterle mano a alguien* que es resultado también de una fusión previa. Los detalles de las fusiones *meter* + sustantivos corporales y *meterle mano a alguien* se han explicado en las figuras 1 y 2.

A continuación explicaremos la conformación de la fusión conceptual *Meter mano* que corresponde a ejemplos como el de (15):

- (15) Aficionados *meten mano* a reportera  
[<https://www.youtube.com/watch?v=zIzH5B5oFJc>]

El ejemplo de (15) tiene consecuencias no solo a nivel semántico (receptor afectado física y/o emocionalmente) sino también sintáctico. El resultado de esta fusión conceptual o *blend* es que el sustantivo *mano* parece funcionar como una unidad con el verbo, en la forma de constructo verbo-nominal, en donde *meter mano* adquiere el significado de ‘hacer, modificar, transformar algo o a alguien, afectándolo’. Se mantiene la noción de trayectoria, llevada a cabo por un agente y de causatividad pero viene a añadirse la noción de un receptor afectado por esa causatividad. La estructura resultante ya aparece sin determinante lo cual vuelve la estructura más genérica y habitual.

En la figura 4 se puede ver la propuesta de fusión conceptual de la estructura *Meter mano*.

En la figura 4 se muestra la representación del *blend* de la estructura *meter mano*, del lado izquierdo está el *input* 1 que corresponde a la representación de la conformación de la segunda fusión conceptual resultado de las construcciones de movimien-

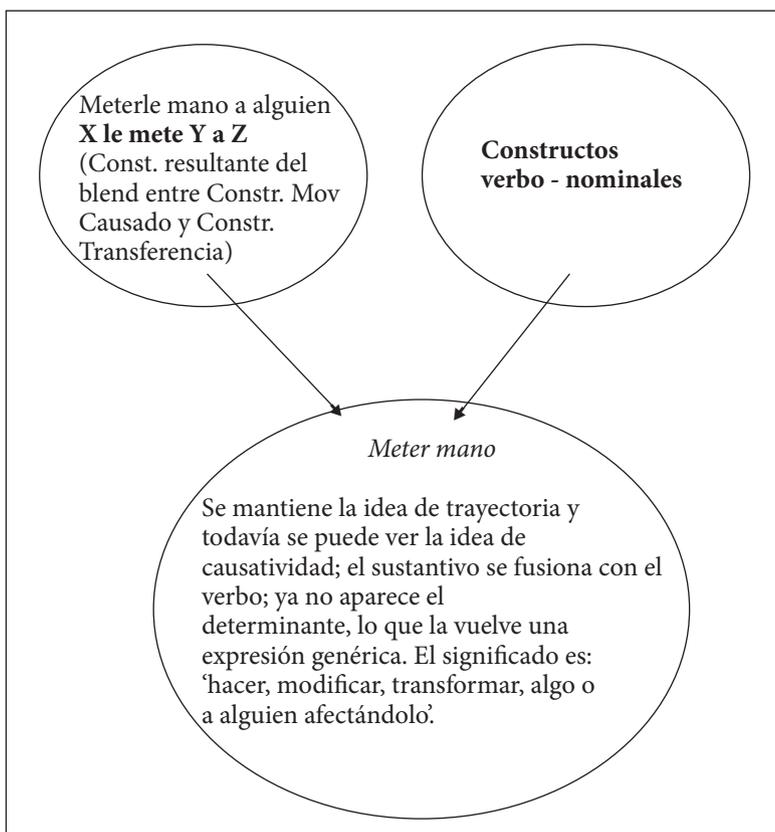


Figura 4. *Blend meter mano*

to causado y transferencia que aparecen esquematizadas en la figura 2, *meterle mano a alguien*; el *input 2* corresponde a la representación del conjunto de los constructos verbo – nominales; en el centro, en medio, se muestra el resultado de esta fusión que es el constructo *meter mano*. En la conformación de este *blend* notamos que se mantiene la idea de trayectoria y todavía se puede ver la idea de causatividad, del marco semántico de *mano* se perfila la función instrumental. El hecho de que *mano* sea una entidad poseída inalienablemente y que el tercer argumento se conceptualice como un humano afectado positiva o negativamente provoca la emergencia de un significado de connotación

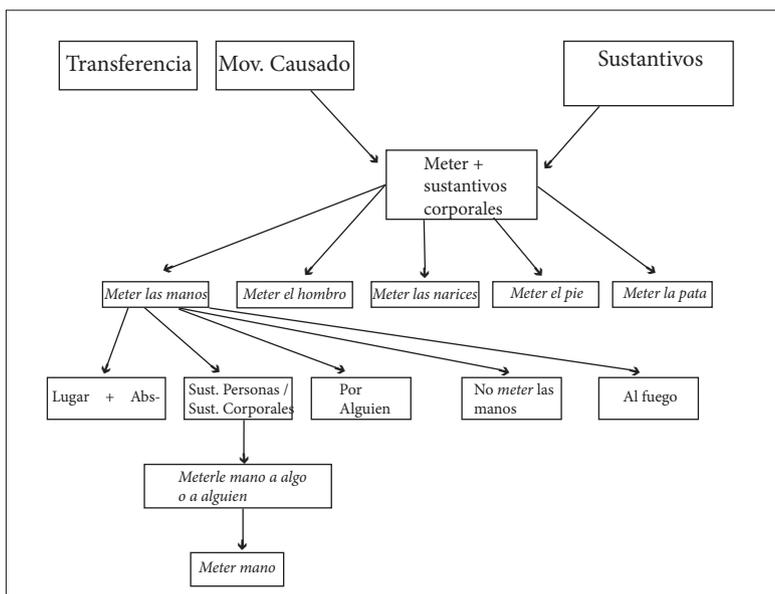


Figura 5. Red semántica de *meter* + un sustantivo corporal

sexual; el determinante *la* no aparece ya desde el *input* 1, su ausencia vuelve la expresión genérica; el significado resultante es: ‘hacer, modificar, transformar, algo o a alguien afectándolo’. La conformación de este *blend* es muy interesante, ya que muestra la interacción de estructuras lingüísticas en el procesamiento mental y cómo los hablantes acuden a ellas para satisfacer sus necesidades expresivas, además de que se observa la dinamicidad del proceso de fusión.

Como se ha señalado, en este proceso de *blend*, pueden intervenir distintos sustantivos corporales, como se aprecia en la figura 5, en la que ofrecemos una propuesta de red de integración conceptual de las estructuras con *meter* + sustantivo corporal:

En esta figura se muestra el esquema correspondiente a una red de integración conceptual de las estructuras de *meter* + sustantivo corporal y concretamente las distintas construcciones de *meter las manos* que han sido explicadas a detalle a lo largo de este artículo.

## Conclusiones

En este artículo hemos analizado expresiones del tipo *meter las manos en un lugar* hasta *meterle mano a alguien* y *meter mano*, las cuales van desde significados literales hasta significados metafóricos. Para dar cuenta de la formación de dichas expresiones hemos recurrido a la noción de *construcción* proveniente de la gramática de construcciones, la cual sugiere que los sistemas lingüísticos están constituidos por construcciones (unidades forma-significado), algunas de las cuales son de carácter básico, dada su prominencia cognitiva, y propician la creación de nuevas construcciones a través de procesos semánticos diversos, creando así redes complejas de significados construccionales. En el caso específico de este artículo, mostramos cómo las expresiones con *meter* + el sustantivo *mano* tienen su origen, en principio, en la construcción de movimiento causado, la cual se abstrae en el significado esquemático de X causa que Y se mueva a Z. Se produce un *blend* al incorporar el sustantivo *mano* a esta construcción dando como resultado un significado proveniente de los rasgos semántico-sintácticos de la construcción madre y del marco semántico del sustantivo corporal. La construcción presta su esquema semántico-sintáctico, el cual se ve modificado por los significados de *mano*, a saber, su carácter inalienable y su valor instrumental. Al tratarse de una entidad poseída inalienablemente, restringe el desplazamiento implicado en la construcción de origen de manera gradual, pues las expresiones más próximas a la construcción madre mantendrán cierto desplazamiento, mientras que las más alejadas prácticamente lo cancelarán o se realizará de manera más abstracta en la mente del conceptualizador. Por su parte, el valor instrumental de *mano*, como manipulación directa (causación prototípica) añade la idea de que el agente de la construcción origen actúa, se involucra o se inmiscuye en una actividad (*meter las manos en el proceso electoral*, *meter las manos por alguien*, *meter las manos al fuego por alguien*), que empata bien con la noción de causatividad presente en la construcción origen. Esta fusión conceptual entre la construcción de movimiento causado y el

dominio partes del cuerpo da lugar a la emergencia de diversas expresiones con otros sustantivos anatómicos, como se mostró en este trabajo.

Este primer *blend* entre la construcción y el dominio partes del cuerpo permitirá la creación de otras construcciones a partir de un traslape entre dos construcciones, a saber, la construcción de movimiento causado y de transferencia, el cual se explica también a partir de una fusión semántica o *blend*. Esto es posible debido a que ambas construcciones comparten rasgos semántico-sintácticos: ambas aluden a nociones de causatividad por parte de un agente, desplazamiento o trayectoria de una entidad o tema que finaliza en una meta o en un receptor. Al fusionarse ambas construcciones se mantienen las nociones de causatividad y trayectoria del movimiento y se perfila la noción de afectación positiva o negativa del tercer participante, la cual alude a un cambio de estado físico y/o emocional o psicológico, de manera que la construcción resultante conlleva significados que van desde la modificación o alteración de un estado físico (*meterle mano al carro*) hasta la implicación de estados físico-emocionales de connotación sexual (*meterle mano a alguien*). La fusión conceptual que propicia la emergencia de nuevos significados involucra a su vez un correlato sintáctico, cuyas implicaciones son: pérdida del determinante del sustantivo anatómico, fijación en singular, pérdida de cualquier clase de modificación y posición postverbal obligatoria. Al perder independencia conceptual y estructural, el sustantivo anatómico conforma una unidad con el verbo dando lugar a un constructo verbo-nominal producto de una segunda fusión conceptual.

Finalmente hemos dado cuenta de una red de integración conceptual conformada por múltiples *blends*, en ella podemos observar dos *blends* de doble alcance, esto quiere decir que una vez que se ha conformado un *blend* este vuelve a formar parte de uno de los elementos de entrada de una nueva fusión conceptual. En este caso el *blend meter + mano/manos* forma parte de una segunda fusión conceptual entre la construcción de movimiento causado y la construcción de transferencia quedando como resultado la estructura *Meterle mano a alguien*, y

este *blend* va a formar parte de uno nuevo al fusionarse con el universo de los constructos verbo-nominales para dar lugar al constructo verbo-nominal *Meter mano* cuyo significado es ‘hacer, modificar, transformar algo o a alguien afectándolo’. Se mostró entonces una propuesta del funcionamiento sistémico de la lengua en la creación de expresiones metafóricas que responden a necesidades expresivas de los hablantes y se pudo dar cuenta del mecanismo dinámico de conformación de fusiones conceptuales.

## Referencias

### *Corpora*

CEMC. DICCIONARIO DEL ESPAÑOL DE MÉXICO, *Corpus del Español Mexicano Contemporáneo* [en línea]. <<http://www.corpus.unam.mx/cemc>>, software AMATE ver. 1.0, [Consultas: agosto, septiembre y octubre del 2016].

CREA. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Corpus de referencia del español actual* [en línea], <http://www.rae.es> [Consultas: agosto, septiembre y octubre 2016 para el español de México].

*Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* (2011), Pedro Martín Butragueño y Yolanda Lastra, Yolanda (coords.), vol. I, México, El Colegio de México.

Consultas en Google, Youtube durante agosto, septiembre y octubre del 2016.

## Bibliografía

BRESNAN, JOAN (1978), *Linguistic theory and psychological reality*, Cambridge, MIT.

BRESNAN, JOAN y RONALD M. KAPLAN (1982), “Introduction: Grammars as mental representations of language”, en *The Mental Representations of Grammatical Relations*. Cambridge, MIT.

BRUGMAN, CLAUDIA (1983), “The use of body-part terms as loc-

- atives in Chalcatongo Mixtec”, *Report No. 4 of the Survey of California and other Indian Languages*, Berkeley, University of California, pp. 235-290.
- CIFUENTES HONRUBIA, JOSÉ LUIS y JESÚS LLOPIS GANGA (1996), *Complemento indirecto y complemento de lugar: Estructuras locales de base personal en español*, Alicante, Universidad de Alicante.
- CROFT, WILLIAM (2001), *Radical Construction Grammar. Syntactic Theory in Typological Perspective*, Nueva York, Oxford University Press.
- CHARTERIS-BLACK, JONATHAN (2001), “Cultural Resonance in English and Malay Figurative Phrases: The case of the Hand”, en Janet Cotterill y Anne Ife (eds.), *Language and Boundaries*, Londres y Nueva York, British Association for Applied Linguistics y Continuum, pp.151-170.
- CHOMSKY, NOAM (1965), *Aspects and the Theory of Syntax*, Cambridge, MIT Press.
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN (2006), “El objeto indirecto”, en Concepción Company, (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, pp. 479-572.
- DE BRUYNE, JACQUES (1999), “Las preposiciones”, en I. Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 657-703.
- Diccionario del español de México* (DEM), <http://dem.comex.mx>, El Colegio de México [consultas: agosto, septiembre y octubre del 2016].
- DOWTY, DAVID (1979), “The semantics of aspectual clases of verbs in English”, en *Word, meaning and Montague grammar*, Dordrecht, Holland. D. Riedel, pp. 52-71.
- ESLAVA HEREDIA, CRISTINA (2012), “La alternancia de las preposiciones *en/a* en verbos de movimiento que denotan penetración en el español de México”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LX, 2, pp. 425-446.
- FAUCONNIER, GILLES (1985), *Espacios mentales. Aspectos de la construcción de significado en el lenguaje natural*, Nueva York, Cambridge University Press.

- FAUCONNIER, GILLES (1994), *Espacios mentales. Aspectos de la construcción de significado en el lenguaje natural*, Cambridge, Cambridge University Press.
- FAUCONNIER, GILLES y MARK TURNER (2002), *The way we think*, Nueva York, Basic Books.
- FILLMORE, CHARLES (1982), "Frame Semantics", en Linguistic Society of Korea (ed.), *Linguistics in the Morning Calm*, Seoul, Hanshin, pp. 111-138.
- FILLMORE, CHARLES (1985), "Frames and the Semantics of Understanding", *Quaderni di Semantica*, 6(2), pp. 222-253.
- FOLEY, WILLIAM y ROBERT VAN VALIN (1984), *Functional Syntax and Universal Grammar*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GARCÍA-MIGUEL, JOSÉ MARÍA (1995), *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- GOLDBERG, ADELE (1995), *Construction. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago, The University of Chicago Press.
- GOLDBERG, ADELE (2003), "Constructions: A new theoretical approach to language", en *Trendin Cognitive Science*, University Illinois.
- GOLDBERG, ADELE (2006), *Constructions at work. The nature of generalization in language*, Oxford, Oxford University Press.
- HEINE, BERND, ULRIKE CLAUDI y FREIDERIKE HÜNNEMEYER (1991), "From cognition to grammar: evidence from African Languages", en Elizabeth Traugott y Bernd Heine (eds.), *Approaches to grammaticalization*, Ámsterdam, John Benjamins.
- IBÁÑEZ CERDA, SERGIO (2004), *Estructuras verbales de dos objetos. Hacia una redefinición semántico-sintáctica del fenómeno. El caso de los verbos de poner y de quitar*, tesis doctoral, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- JACKENDOFF, RAY (1977), *X syntax: A study of phrase structure*, Cambridge, MIT.
- JOHNSON, MARK (1992 [1987]), *El cuerpo en la mente: funda-*

- mentos corporales del significado, la imaginación y la razón, Madrid, Debate [traducción de *The Body in the Mind: The Bodily Basis of Meaning, Imagination and Reason*, Chicago, The University of Chicago Press].
- JULIÀ LUNA, CAROLINA y ANA PAZ ALFONSO (2012), “Somatismos con la voz *mano* y verbos de desplazamiento en el *Diccionario de Autoridades: estudio histórico y cognitivo*”, en Emilio Montero Cartelle y Carmen Manzano Rovira (coords.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Meubook, Asociación de Historia de la Lengua Española, pp.1445-1459.
- LACA, BRENDA (1999), “Presencia y ausencia de determinante”, en I. Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 891-928.
- LAKOFF, GEORGE y MARK JOHNSON (1980), *Metaphors We Live By*, Chicago y Londres, The University of Chicago Press.
- LANGACKER, RONALD (1987), *Fountainheads of cognitive grammar*, vol. 1. Stanford, Stanford University Press.
- LANGACKER, RONALD (2008), *Cognitive Grammar*, Oxford, Oxford University Press.
- LAMBERT, SILKE (2010), *Beyond recipients: Towards a typology of dative uses* (PhD Dissertation), University at Buffalo, State University of New York.
- LEÓN, LOURDES DE (1991), “Body parts and location in Tzotzil: A case of grammaticalization”. Paper presented in the workshop “Pace conceptualization in Mesoamerican Languages”, Cognitive Anthropology Research Group, MPI, Nijmegen. December.
- LEVY, PAULETTE (1992), “Body Part Prefixes in Papantla Totonac”, en *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung*, Berlín, Akademie Verlag, pp. 530-542.
- LEVINSON, STEPHEN (1994), “Vision, shape and linguistic description”, en J. Haviland y S. Levinson (eds.), *Space in Mayan Languages. Special issue of Linguistics*, 32(4/5), pp. 791-856.

- MALDONADO, RICARDO (2002), “Objective and subjective datives”, *Cognitive Linguistics*, 13.1, pp. 1-65.
- MANDLER, JEAN (1996), “Preverbal Representation and language”, en P. Bloom, M. Peterson, L. Nadel y M. Garret (eds.), *Language and Space*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 365-384.
- MÁRQUEZ LINARES, CARLOS FRANCISCO (1998), *La polisemia en el campo léxico. El cuerpo humano: un estudio contrastivo inglés-español*, Córdoba, Universidad de Córdoba.
- MÁRQUEZ LINARES, CARLOS FRANCISCO y ANTONIO MORENO ORTIZ (1999), “Fraseología comparada mediante el uso de corpora textuales: el caso de *mano/hand*”, en *Actas del III Simposio Andaluz de Lingüística General*, SLS’99.
- MATSUMOTO, YO (1999), “On the Extension of Body-Part Nouns to Object-Part Nouns and Spatial Adpositions”, en B. Fox, D. Jurajsky y L. Michael (eds.), *Cognition and Function in Language*, Stanford, Stanford University Press.
- NEWMAN, JOHN (1996), *Give. A Cognitive Linguistic Study*, Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter.
- PÉREZ PAREDES, MARÍA DEL REFUGIO (2009), *Caracterización semántico-sintáctica de las partes del cuerpo en español*, tesis doctoral, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, vol. I, cap. 3, “El número”, Madrid, Espasa, pp. 127-179.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014), *Diccionario de la lengua española*, <http://www.rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/la-23a-edicion-2014> [Consultas: enero del 2017].
- REDES (2004), *Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Ignacio Bosque (dir.), Madrid, SM.
- SVOROU, SOTERIA (1994), *The Grammar of Space*, Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins.
- VUKSAN, IVA (2016), “Somatismos *mano, dedo y puño* en la fraseología española, italiana y croata”, en <https://repositorij.unizd.hr/islandora/object/unizd:54> [Consulta: el 28 de noviembre de 2016].